**"Reflexionar sobre las actitudes que como director tiene frente a las situaciones de cambio a partir de las experiencias de su práctica"**

Nunca terminamos de aprender ni de aprender de los demás, a través de las experiencias y conocimientos que he ido viviendo y adquiriendo al paso de los años de la práctica docente me ha dejado recuerdos satisfactorios y otros amargos, reconozco que la labor docente y directiva es una dualidad de emociones y sentimientos que nos pesan cuando se trata de decidir por el futuro de la escuela.

Las demandas educativas vienen cambiando y transformando la enseñanza, no me puedo quedar con lo que sabía antes y aplicarla en este momento porque ya no funcionan ni van a tener el mismo impacto que en los años anteriores, se debe uno reformar y tener la mente abierta a los cambios, estar alerta a que un cambio siempre trae consigo retos, riesgos, confrontación, resistencia o a su vez oportunidades, resiliencia, una actitud positiva a mejorar lo que ya está haciendo, hacer un acomodo o ajuste a las práctica directiva, en lo personal me está costando un poco de trabajo fungir el papel de director, porque durante mucho tiempo fui docente frente a grupo y me acople tan bien con mi directora que no sentía la carga ni la responsabilidad absoluta de la escuela ni de los estudiantes, era un acompañamiento mutuo, me agrada mucho impartir clases, es tanto así que me desconectaba del mundo exterior que me enfocaba en el reto de enseñar con toda la paciencia y tranquilidad, no me sentía estresa, ni con fatiga, ni sobre pensar en las acciones de una decisión para el plantel.

En el mes de noviembre del año pasado me dieron la oportunidad de tener el cargo como responsable administrativo en el plantel 128, en donde me ha acogido con mucho cariño, he ido aprendiendo despacio, y con lo poco que sé y con la orientación de mis colegas me he ido apoyando para darle solución a los obstáculos que se presentan dentro y fuera de la institución, sin embargo, conforme voy adentrándome a este mundo de la dirección me doy cuenta que es una responsabilidad sumamente importante, mis acciones y actitudes que tome o la postura en la que esté puede afectar de manera positiva o negativa a los demás, es por ello que recurro a la orientación con la maestra Dulce, la Mtra. Elizabeth o hasta a veces con el maestro Gustavo, para crear un ambiente de convivencia sana, donde todos podamos sentirnos a gusto en nuestro quehacer docente, he tratado de escuchar a mis alumnos sus necesidades, gustos, intereses para optar acciones en donde se puedan cumplir estas peticiones.

Con esta sesión que tiene por nombre “Mi significado de cambio” me agrado porque escuche y sentí el sentimiento de mis compañeros, me pongo en los zapatos de ellos y coincido en muchas de sus experiencias y emociones, y al descargar este sentimiento en este taller se siente uno escuchado, que no soy nada más soy yo que es compartido esta responsiva que se vive diariamente en cada uno de los planteles, me llevo el aprendizaje de que sí que puede hacer este cambio, puedo darle un sabor más dulce a este cargo, y entender que no todo se puede cambiar desde afuera sino desde adentro con el buen ejemplo y siempre teniendo a miras el crecimiento personal y profesional, como dice una frase “Pasos pequeños, grandes metas”.

Sagrario Pacheco Villagómez.

Bachillerato Digital Núm. 128

Estanzuela.